

**El pintor** desarrolló su carrera en la Ciudad de México

## La plástica, de luto: murió Jorge Alzaga

Guadalajara ▶ EV

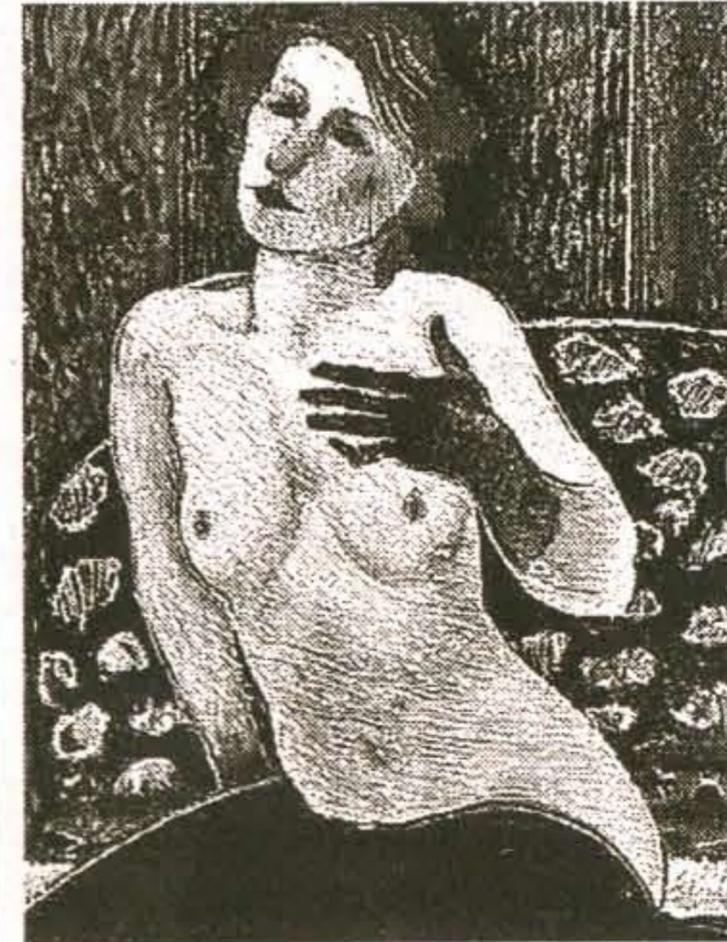
**L**lega una edad en que los creadores comienzan a recibir homenajes por su trayectoria. Y aunque casi todos dicen que no les gustan, todos los reciben de buen grado, sonrían y se dejan apapachar. O casi todos: Jorge Alzaga prefirió darle la vuelta al homenaje que se le preparaba en Jalisco. Y la vuelta es definitiva: ayer perdió la vida como consecuencia de un cáncer en la garganta.

Paco Barreda, director de Arte Visuales de la Secretaría de Cultura de Jalisco, explica que el año pa-

sado le iban a hacer un homenaje a Alzaga, pero coincidió con el diagnóstico del cáncer y entonces el pintor pidió que se pospusiera para 2010. “A principio de este año me dijo que la quimioterapia le había funcionado muy bien, por lo que comenzamos a programar el homenaje. Pero luego perdí contacto con él. Hace un mes le hablé y me dijo que había tenido una recaída, que mejor no se hiciera el homenaje”, relata Barreda.

Jorge Alzaga nació en Ciudad Guzmán en 1938. En los años setenta formó parte, junto con Luis Valsoto, Alejandro Colunga y Ramiro

Torreblanca, entre otros, del grupo Los Vitalistas, que apostaban por el arte figurativo y estaban en contra del abstracto. “Nosotros creíamos que la pintura mexicana debía interesarse más por los humanos, ser más figurativa”, dice Luis Valsoto, quien fue compadre de Alzaga y que señala que la pintura de éste se enmarca en el terreno de la neofiguración. Antes, en los años sesenta, también perteneció al grupo Nueva Presencia, grupo en el que también participaron José Luis Cuevas, Francisco Icaza, Leonel Góngora, Rafael Coronel y Artemio Sepúlveda, entre otros.



**El hombre y su obra,** Alzaga y uno de sus cuadros en imagen de archivo

“Su obra fue muy importante. Estuvo incluso en la muestra *Jalisco: genio y maestría* [que tuvo como sede el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey en 1995], hizo

muchas exposiciones. Es considerado como un pintor importante para los críticos. Es una pérdida para la plástica mexicana”, concluye Valsoto. ■ P

